



abelardo  
oquendo

INQUISICIONES

## Flor de leer

Nuestro invitado de hoy es el joven poeta, narrador, ensayista y crítico de arte Rodrigo Quijano. Su quehacer multifacético se ve reflejado en la multiplicidad de libros a los que hace referencia en la respuesta que da a nuestra pregunta sobre lo más interesante que ha leído últimamente. Quijano publicó el año pasado el poemario *Una procesión entera va por dentro* (Ritual de lo habitual ediciones, Lima).

### Rodrigo Quijano

Estoy relejendo (después de verlo en una librería) *Confesiones de un artista de mierda*, de Philip K. Dick (Ed. Valdemar, 1997), de quien Stanislas Lem dijo que era «un visionario entre los charlatanes». Es una novela estupenda y excéntrica, lo cual no sorprende en el autor de *El hombre en el castillo* y *Ubik* (ambas en Minotauro), novelas que releeré apenas acabe la otra. También terminé de leer *Ciudades de la planicie* (Knopf, 1998), la última y más ligera de la gran trilogía de Cormac McCarthy -que en el fondo se inicia con *Blood Meridian* y sigue con *All the pretty horses* y *The crossing*. Los españoles han traducido una con el título de *La frontera* (en Alfaguara). McCarthy es la cowboyada con los ojos de Melville, si hubiera vivido en el desierto, rodeado de cactus, serpientes de cascabel y gente de lenguaje parco escu-

piendo de lado. Leí además los relatos ilustrados de Ben Katchor acerca de Julius Knipl (Little, Brown & Co., 1996), el fotógrafo melancólico que se gana la vida retratando propiedades pasadas de moda en algún lugar entre Manhattan y Brooklyn, en un Nueva York incierto entre 1950 y hoy.

También el libro póstumo de Raymond Williams, *La política del modernismo* (Manantial, 1997), que es una compilación de ensayos acerca de la modernidad literaria y cultural, donde se lleva de lejos muchas cosas dichas anteriormente sobre la(s) vanguardia(s). Pegado a varios libros de poesía, como *Punctum* y como *Sagitario*, de los jóvenes argentinos Martín Gambartotta y Silvio Mattoni, respectivamente, y los poemas recopilados de Humberto Polar Pin. A la reciente biografía de Jack Spicer, *Poet be like god*, a las contribuciones de Borges en *Sur*, con el marcador inmóvil en la página 13 del último libro de ensayos de la chilena Nelly Richard y, cada vez que entro a la librería, a hojear cómo ha enfrentado la traductora el tono algo misógino de la primera y superexitosa novela que publicó hace un par de años el joven poeta y narrador francés Michel Houellebecq, *Ampliación del campo de batalla* (Anagrama), que es un retrato ácido, oscuro y divertido sobre la cargada atmósfera europea de fines del siglo XX.